

Espacio para el talento

Un coleccionista refaccionó un departamento para vivir junto a su nutrida pinacoteca de artistas argentinos contemporáneos











Un extranjero enamorado del arte que quedó flechado por Buenos Aires. Así empieza esta historia en la que obra, hombre y ciudad conformaron un triángulo que no supo de tiempos ni de distancias. Fue para ese joven empresario que la arquitecta Paula Lavarello, con la asistencia de la arquitecta Noel Volonté, transformó un departamento de los años 40 sobre Plaza San Martín en una muestra de austero refinamiento moderno. Y, lo más importante, en un proyecto que se ajusta a la perfección a la premisa fundamental con la que fue concebido: poder albergar una galería de arte privada dedicada a la pintura argentina contemporánea.

Según Lavarello, uno de los aspectos más interesantes fue el modo en se desarrolló todo: mayormente via internet. Después del primer viaje del coleccionista –en el que compró el departamento y se discutió lo fundamental– fueron y vinieron los mails, las reflexiones, las fotos de obra y la propuesta de los muebles, que la arquitecta eligió de moderno diseño para acompañar el espíritu de las obras de arte. Otros dos viajes, durante el transcurso de la reforma, terminaron de afirmar el acuerdo y la satisfacción.

Un aspecto destacable poco común en este tipo de edificios: el hecho de que en un piso de 450m2 haya una cocina integrada, un aspecto arquitectónico que se hizo por expreso pedido del dueño de casa. Las puertas de paneles corredizos llegaron para poner paños fríos a una discusión en la que muchos visitantes locales clamaban por ocultar ollas y sartenes.

Uno de los mayores logros en este edificio de época, signado por numerosos ambientes y largos pasillos, fue recuperar la luz perdida. Tírar abajo las paredes interiores y eliminar la doble circulación y los cuartos de servicio provocó un cambio radical. Una luminosidad que merece la calidad de las obras de arte expuestas.

Producción: Chunchuna Villafañe

Diseño en mobiliario y distribución

- Es original la distribución de los muebles en el estar: tres sillones individuales en línea y otros dos sobre una alfombra, que se corrió del centro donde se la suele colocar tradicionalmente.

- Las formas geométricas, sumadas a colores netos, van llevando de un ambiente a otro y logran un efecto de instalación, de juego óptico.
- Por ejemplo, en el toilette se usó el motivo de los círculos, presentes en distintos tamaños y colores, en el empapelado, la bacha y las luces.
- Con paneles acústicos como los que se usan en los auditorios se hizo un cerramiento corredizo que separa la cocina del comedor.
- Todo comunica diseño, desde los muebles bien elegidos hasta detalles como el vestidor rojo sin manijas.